



Dolores Izuzquiza Gasset y Agustín de la Herrán Gascón (coords.). *Discapacidad intelectual en la empresa: las claves del éxito*. Madrid: Pirámide. 2010, 280 págs. ISBN: 978-84-368-2313-4.

La inclusión sociolaboral de las personas con discapacidad intelectual no deja de ser un asunto reciente y una ardua tarea tanto para éstas como para la propia empresa que las contrata. El programa Promentor, que recientemente se ha convertido en título propio de la Universidad Autónoma de Madrid, lleva años apostando y trabajando por hacer realidad

esta inclusión y conseguir que esta labor se vea altamente recompensada. Los estudiantes que se matriculan en este programa reciben una formación administrativa a lo largo de dos años académicos que se combinan con un periodo de prácticas laborales y culminan con la búsqueda de un puesto de trabajo adecuado tanto a las características de cada alumno como a las necesidades de cada empresa. Una vez hallado, se asigna un mediador laboral que apoyará a ambos durante todo el proceso inicial de adaptación y que facilitará la superación de obstáculos y barreras, sirviendo de puente comunicativo constante entre la empresa y el programa; también facilita el seguimiento del trabajador a lo largo de su vida laboral y le forma cada vez que surjan nuevas tareas en su puesto. Tal es su importancia que sin esta figura es probable que la inclusión real fracase.

El presente libro bien podría considerarse un manual de inserción laboral capaz de orientar las políticas inclusivas, ya que desgrana capítulo por capítulo cuáles son las claves para alcanzar el éxito en este sentido, no sin ofrecer una visión de la situación actual en la que se encuentra este tema en nuestro país. Así, y ya en el prólogo, el actual Ministro de Educación, D. Ángel Gabilondo, pone de manifiesto uno de los aspectos más relevantes que destaca esta obra, y es que las personas con discapacidad intelectual son ante todo personas, ciudadanos de pleno derecho sin los cuales la sociedad está incompleta. Su participa-

ción e integración en la sociedad a través del empleo no dejan de ser sino dos más entre sus muchos derechos, y nuestra sociedad debe concienciarse de ello.

Agustín de la Herrán y Dolores Izuzquiza, coordinadores del texto y autores de la introducción, ponen de relieve que las empresas que emprenden y se involucran en el camino de la inserción laboral de estas personas raramente lo abandonan. Entre los beneficios que obtienen se encuentra el desarrollo social de sus trabajadores, el aprendizaje mutuo y la disolución de prejuicios al descubrir todas las capacidades de la persona con discapacidad intelectual.

Por su parte, José Ignacio Echeagaray recuerda que hoy día la plena incorporación de estas personas al mundo laboral es una realidad totalmente plausible si se les proporcionan los apoyos, medios y formación adecuados. Hay que pasar de las medidas coercitivas a la sensibilización de empresas y sociedad, abordando el tema desde una dimensión social que ofrezca la información y culturización necesarias para dejar atrás el desconocimiento de los efectos positivos que esta experiencia lleva consigo. De esta forma, el autor hace un llamamiento a la responsabilidad social corporativa que poseen las empresas de devolver a la sociedad parte de lo que han recibido de ella, y las reta a incorporar una persona con discapacidad intelectual en su equipo y corroborar cómo, con su simple presencia activa, éstas son capaces de sacar la buena persona que todos llevamos dentro.

Teresa Rodríguez, Almudena Azpeitia, Mónica Fernández-Prida, Ana Isabel Lozano y María del Mar Trello describen en el tercer capítulo el desarrollo y las fases que debe presentar todo proceso de mediación laboral y las características que debe tener el apoyo natural en la empresa, figura que, al igual que el mediador, resulta imprescindible en el transcurso de la inserción laboral, al igual que las habilidades sociales y el conjunto de adaptaciones a desarrollar.

En el capítulo cuarto, Alba García hace referencia al *work engagement* como característica propia de la actitud de las personas con discapacidad intelectual en su puesto de trabajo, factor clave a promover en aquellas empresas que desean mejorar la calidad de vida laboral en su entorno. Por ello, la autora afirma que incluirlas en la empresa ayuda a contagiar entre los empleados la ilusión por el trabajo y generar un ambiente más tranquilo y positivo dentro de ella.

A continuación, Beatriz Pérez y Juan José Matarí reflejan en sus respectivos textos la inserción laboral de Álvaro Quintanilla en el Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón y de Javier Dorronsor en el Congreso de los Diputados, respectivamente. En los siguientes capítulos se describen algunas de las experiencias que han tenido lugar en empresas privadas: Prosegur, Entremares Hoteles, la Agencia IDS, el Centro Odontológico Integral y el Colegio Gaudem, quienes cuentan en primera persona la inclusión laboral vivida por todos y cada uno de ellos, adentrándonos de lleno en esta realidad.

En el duodécimo capítulo, Dolores Izuzquiza y María del Rosario Cerrillo desvelan la metodología que, junto con las medidas de discriminación positiva y la accesibilidad universal, está teniendo un mayor índice de eficacia y satisfacción. El empleo con apoyo es una estrategia dirigida a la mejora de la integración comunitaria, la vida independiente y la normalización de las personas con discapacidad intelectual. Por este motivo, en este apartado las autoras ofrecen a los empresarios las pautas para poder aplicar esta metodología con éxito.

Por último, Agustín de la Herrán concluye, con una mirada enfocada hacia el futuro, que la inclusión resulta imprescindible hoy para poder dejar de serlo el día de mañana, y que quizá pronto lleguemos a preguntarnos cómo es posible que este reto haya tardado todo este tiempo en superarse. Según el autor, la inclusión laboral es una clara apuesta tanto por la autoformación institucional decidida y transparente como por el desarrollo de políticas y acciones inclusivas, donde las medias tintas no tienen cabida. Así, afirma que las empresas que permanezcan impasibles ante la discapacidad acabarán por conformarse como entidades del pasado.

Por todo ello, esta obra se establece como una guía que ofrece a otras instituciones las claves para que la inclusión laboral de las personas con discapacidad intelectual tenga éxito, aportando una visión realista del potencial laboral, social y personal que éstas poseen y que tan beneficioso puede resultar para cualquier empresa.

Alba García Barrera
Universidad Internacional de La Rioja